

Las Finanzas en el siglo XXI *

Por Gustavo Ibáñez Padilla



La revolución del mundo de las Finanzas le abrió las puertas al inversor individual permitiéndole acceder a los más sofisticados instrumentos de la Planificación Financiera. Para asegurar las mejores prácticas en esta disciplina surgió la Norma ISO 22.222.

En los últimos veinte años, la administración financiera experimentó un cambio revolucionario. Grandes avances en las Ciencias Económicas, mayor competencia en los servicios financieros y los enormes adelantos en tecnología informática, mejoraron e incrementaron las opciones de los inversores comunes. Hoy sabemos mucho más sobre cómo se originan los resultados en el mercado, qué funciona y cómo se diseña una cartera eficiente -ajustada a las necesidades particulares de una persona-. Los vehículos de inversión de calidad institucional están ahora disponibles para el público en general -permitiendo llevar a cabo una estrategia sofisticada- y la tecnología informática reduce enormemente el costo de operación, control e información efectivos.

La revolución del mundo de las finanzas se produce por la favorable convergencia de tres poderosas fuerzas:

- la investigación financiera,
- la desregulación y
- la tecnología.

Esta conjunción juega a favor del inversor aumentando sus opciones y disminuyendo los costos.



Antes de 1990 prevalecían las antiguas ideas y prácticas financieras; en general se creía posible identificar con facilidad a los administradores de fondos de inversión que obtendrían rendimientos superiores a los promedios del mercado o que se adelantarían a él (idea bastante equivocada). Mientras tanto, los inversores en general obtenían rendimientos inferiores al promedio del mercado. Afortunadamente esto está cambiando y hoy es posible acceder, con un pequeño capital, a instrumentos financieros antes reservados a los grandes inversores. Al mismo tiempo la información se encuentra cada día más cerca de la gente común, sólo hace falta saber buscarla.

Sin embargo, los grandes avances en la teoría económica y de administración financiera nos obligan a reciclar nuestros conocimientos, nuestros hábitos y modelos mentales, para adaptarlos a los nuevos tiempos. Este proceso se conoce como Metanoia: cambio de enfoque, paso de una perspectiva a otra.



La nueva gestión financiera se basa en el manejo de carteras de inversión con distribución balanceada de activos, y riesgo compensado mediante los principios de la **Teoría Moderna de Cartera (Modern Portfolio Theory)**. El "olfato" para detectar las próximas acciones ganadoras, percibir el *timing* de los mercados y adivinar las tendencias futuras han pasado a un segundo plano. **El éxito del nuevo inversor se basa en el genuino crecimiento de la economía global y no en el azar, la suerte o la genialidad.**

* Adaptado de Gustavo Ibáñez Padilla. *Manual de Economía Personal*. Buenos Aires: Dunken, 2009. 7^{ma} ed. y actualizado con la norma ISO 22.222.

El nuevo perfil del Asesor



La revolución financiera, iniciada en *Wall Street* en la década de 1990, demora en llegar al público debido a que las costumbres y hábitos evolucionan lentamente y muchas de las partes involucradas en el negocio prefieren mantener el *statu quo*. Los participantes de la larga cadena de intermediarios no desean ver desaparecer su negocio de la noche a la mañana.

Para poder ingresar al nuevo mundo de las finanzas es preciso contar con el apoyo de buenos asesores, que minimicen los conflictos de intereses y actúen como verdaderos consultores, brindando su guía y conocimientos en forma permanente, a lo largo del tiempo, con la mayor objetividad posible. Esto exige un nuevo perfil del asesor, que usted deberá saber conseguir.

Para facilitar esta tarea, surgió la norma internacional ISO 22.222 que fija las pautas rectoras de la labor del Planificador Financiero Personal.

Las normas ISO son un modelo o patrón a seguir. Una norma es una fórmula que tiene valor de regla y tiene por finalidad definir los mejores procedimientos para alcanzar un resultado especificado. Además, las normas permiten uniformar las prácticas y facilitar su medición y control. La finalidad principal de las normas ISO es orientar, coordinar, simplificar y unificar los usos para conseguir mayor eficacia y eficiencia. Tienen valor indicativo y de guía. Actualmente su uso se va extendiendo y hay un gran interés en seguir las normas existentes porque desde el punto de vista económico reduce costos, tiempo y trabajo y permite asegurar niveles deseados de calidad.



La norma ISO 22.222

Esta norma tiene como propósito promover globalmente las mejores prácticas por parte de los Planificadores Financieros Personales. La Planificación Financiera Personal es un proceso diseñado para facilitar a los individuos alcanzar con éxito sus metas financieras personales. El servicio de Planificación Financiera Personal es provisto por un planificador financiero personal, quien presta un servicio profesional de asesoramiento y consultoría.

El Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM) está llevando a cabo la implementación de la norma internacional ISO 22.222. Para ello ha formado un Comité, con personas representativas de las diversas áreas relacionadas con la planificación financiera personal, que se ocupa de llevar adelante el proceso de implementación y adaptación de la norma a fin de promover su aplicación en la Argentina. La norma entró en vigencia en enero de 2008.

Como muchos otros procesos de normalización públicamente conocidos –como las normas ISO 9.000– se espera que su aplicación y uso en nuestro país incremente los niveles de profesionalismo y calidad en el ámbito de la planificación financiera personal.

Colección Economía Personal

Gustavo Ibáñez Padilla es ingeniero civil, master en comunicación institucional, profesor universitario, consultor empresarial -especializado en Planificación y Protección Financiera-, escritor y conferencista. Es miembro del Comité IRAM para la aplicación en Argentina de la Norma ISO 22.222.